

D4

La ganadería extensiva y el pastoreo: aliados naturales para la gestión adaptativa del territorio

En un escenario marcado por el cambio climático, el progresivo abandono del medio rural y la pérdida de biodiversidad, la ganadería extensiva y el pastoreo bien gestionado emergen como soluciones basadas en la naturaleza capaces de regenerar suelos, prevenir incendios, sostener economías locales y optimizar el uso de recursos hídricos. Lejos de ser una práctica del pasado, se revela hoy como una herramienta eficaz para mejorar la adaptación y la resiliencia de los territorios.

La ganadería extensiva engloba un **conjunto diverso de prácticas, manejos, paisajes, razas autóctonas y formas de vida** que constituyen un valioso **conocimiento ecológico local**, transmitido de generación en generación. Desde las dehesas del suroeste peninsular hasta los pastos de alta montaña del norte, pasando por estepas cerealistas, humedales o zonas semiáridas, el pastoreo ha sido una de las principales fuerzas que han modelado los paisajes de la Península Ibérica.

Se trata de una **actividad profundamente vinculada al territorio y a sus ciclos ecológicos**. Durante siglos, pastores y ganaderos han ajustado el movimiento del ganado a la disponibilidad estacional de los recursos, a la climatología y a las particularidades de cada ecosistema. La enorme diversidad de razas locales y de sistemas de manejo es el resultado de un **proceso continuo de adaptación al medio**, orientado a aprovechar de forma eficiente los recursos disponibles, incluso en los entornos más duros. Este saber tradicional constituye hoy un **patrimonio cultural y técnico de enorme valor y utilidad** para afrontar los impactos del cambio climático, especialmente en territorios vulnerables a la sequía, la erosión o la desertificación.





“El cambio climático está alterando las dinámicas tradicionales del pastoreo, reduciendo los pastos y modificando los calendarios estacionales”

01



02



03

Manejo adaptativo: tradición e innovación

El cambio climático está teniendo un impacto directo y creciente sobre la ganadería extensiva. **Sequías prolongadas, veranos más largos y extremos, lluvias irregulares y la aparición de nuevas enfermedades** están alterando las dinámicas tradicionales del pastoreo, reduciendo la disponibilidad y diversidad de los pastos y modificando los calendarios estacionales. Ante este escenario, una **gestión adaptativa del pastoreo** se vuelve esencial.

Este enfoque implica, en muchos casos, **recuperar una mayor movilidad del ganado** y diversificar los territorios de pasto en función de la época del año, las condiciones climáticas y la productividad de la vegetación. Prácticas como el **pastoreo rotacional**, el **redileo** —una técnica de manejo itinerante y planificado en la que el rebaño de ovejas y cabras pernocta de forma controlada en rediles o corrales portátiles, concentrando el aporte de estiércol y favoreciendo la fertilización natural del suelo—, el ajuste de cargas ganaderas o el respeto a los **tiempos de descanso de los pastos** permiten mejorar su capacidad de regeneración y aumentar la resiliencia de los sistemas productivos.

01
Pastoreando un rebaño de ovejas en zonas esteparias de Alcázar de San Juan, Ciudad Real.

02
Pastoreo extensivo en la ZEPA Marjal dels Moros (Comunitat Valenciana), con presencia de garcilla bueyera.

03
Ganadero con rebaño de cabras de raza Verata pastando en las dehesas de Brozas, Cáceres.

Estas técnicas, muchas de ellas de origen tradicional, se ven hoy reforzadas por la incorporación de **herramientas innovadoras**, como collares GPS y cercados virtuales para una gestión más precisa del movimiento del ganado, puntos de agua móviles, selección genética orientada a mejorar la adaptación de las razas al territorio o el uso de drones para la vigilancia en zonas escarpadas o de difícil acceso. La combinación de tradición e innovación permite así **mejorar la productividad, reducir la dependencia de insumos externos y reforzar la capacidad de adaptación** frente a condiciones climáticas cada vez más extremas.

La finca experimental de El Baldío

Un ejemplo destacado de la integración entre producción, conservación y adaptación al cambio climático es la finca experimental **El Baldío**, situada en Talaván (Cáceres), entre el monte mediterráneo de Monfragüe y los Llanos de Cáceres. Con más de 230 hectáreas y gestionada por la **Fundación Global Nature**, este espacio demuestra que la ganadería extensiva y el cuidado de la biodiversidad pueden ser plenamente compatibles. Además, presta especial atención a la conservación de **razas autóctonas en peligro de extinción**, como la vaca Blanca Cacereña, la gallina Extremeña Azul y la oveja Merina Negra.

En la finca se aplica un **manejo de pastoreo planificado** que combina pastoreo rotacional con ganado vacuno y redileo con ganado ovino, buscando un **equilibrio entre producción y regeneración ecológica**. Este enfoque permite mejorar la fertilidad y la estructura del suelo, aumentar su biodiversidad y reforzar su capacidad de retención de agua. Se desarrollan también acciones de recuperación del arbolado y mejora de pastos, además de funcionar como un espacio de **formación y transferencia de conocimiento** para ganaderos y técnicos en pastoreo regenerativo. Todo ello convierte a El Baldío en un laboratorio vivo de adaptación al cambio climático, donde se ensayan nuevos manejos y sistemas de seguimiento que luego se comparan con otros territorios y entidades.

Este trabajo se complementa con la labor de la Fundación Global Nature en la difusión y el impulso de la ganadería extensiva a escala nacional, a través de proyectos como **Naturaleza Pastoreada**, desarrollado en nueve espacios naturales protegidos de cuatro comunidades autónomas, o **Pastoreo ibérico por la diversidad**, que colabora directamente con pastores y pastoras para incorporar prácticas regenerativas que mejoran el rendimiento de las explotaciones y contribuyen a la conservación de espacios de alto valor natural.

“El pastoreo regenerativo mejora la fertilidad y estructura del suelo, su biodiversidad y su capacidad de retención de agua.”



04



05



06

04
Pastor con ganado caprino en Casas del Monte, sierra de Cáceres.

05
Ganadera en explotación en Alcazar de San Juan, Ciudad Real.

06
Vista aérea de El Baldío, finca experimental gestionada por Fundación Global Nature, situada en Talaván, Cáceres.



07



09



08



10

Servicios ecosistémicos y prevención de riesgos

El pastoreo bien gestionado activa **una amplia gama de servicios ecosistémicos de alto valor**. Cuando el ganado se desplaza por el territorio, no solo se alimenta: con sus pisadas, sus bocados y su estírcol pone en marcha los ciclos naturales del suelo, base de la vida de los ecosistemas terrestres. Estos procesos contribuyen a **mejorar la estructura y fertilidad del suelo**, aumentar su contenido en materia orgánica y favorecer la actividad biológica, manteniendo una cubierta vegetal activa durante más meses del año. Como consecuencia, los suelos ganan **capacidad de infiltración y retención de agua**, se reduce la escorrentía superficial y la erosión y se aprovecha cada gota de lluvia que cae sobre el terreno.

El pastoreo también desempeña un papel esencial en **la conservación de la biodiversidad general**. Mantiene paisajes en mosaico, ayuda a conservar hábitats de alto valor, como los pastizales seminaturales o las dehesas, y beneficia a especies clave, entre ellas aves esteparias, polinizadores y otros grupos ligados a estos entornos. Además, el manejo sostenible del ganado contribuye al **secuestro de carbono en los suelos**, ayudando a mitigar el cambio climático, y reduce la dependencia de insumos externos, lo que refuerza la sostenibilidad ambiental y económica de las explotaciones.

07
Ganado caprino pastando en zonas boscosas, una herramienta clave para la prevención de incendios forestales.

08
Ganadero de caprino en Casas del Monte (Cáceres), con rebaño de cabra Verata, raza autóctona en peligro de extinción, manejada en dehesa de montaña.

09
Panorámica de Alcázar de San Juan, una de las zonas de España con mayor actividad de ganaderías en extensivo.

10
Vaca Blanca Cacereña de El Baldío, con collar virtual para su seguimiento.

La ganadería extensiva juega, asimismo, un **papel clave en la prevención de incendios forestales**, uno de los principales riesgos agravados por el cambio climático en el ámbito mediterráneo. El abandono del pastoreo favorece la acumulación de matorral y pasto seco, que se convierte en combustible para incendios cada vez más intensos y difíciles de controlar. Frente a ello, el ganado actúa como un regulador natural de la vegetación, reduciendo la carga de combustible, creando discontinuidades en el paisaje y facilitando el acceso a zonas forestales para las labores de extinción.

Un sector clave para el medio rural

La ganadería extensiva no solo aporta beneficios ambientales, sino que es también una **actividad económica y social** esencial en amplias zonas rurales. Genera **empleo directo e indirecto**, dinamiza las economías locales, contribuye a **fijar población y mantiene vivos paisajes culturales** profundamente ligados a la identidad de los territorios. Asimismo, este modelo productivo sostiene, además, una **economía circular basada en la interacción y aprovechamiento de recursos locales**.

Un ejemplo de esta integración entre agricultura, ganadería y territorio se encuentra en **Alcázar de San Juan**, un municipio de 32.000 habitantes con una superficie de 67.000 hectáreas, donde actualmente operan 27 ganaderías extensivas que suman alrededor de 30.000 cabezas de ganado. La existencia de una **Comisión de Pastos** y el trabajo de la concejalía de Agricultura han permitido articular un modelo de colaboración entre agricultores y ganaderos, que facilita el aprovechamiento como alimento para el ganado de los productos agrícolas que, por su tamaño o por exigencias del mercado, no encuentran salida comercial y se quedan en el terreno sin cosechar.



11

Reconocimiento y futuro de la actividad

Actualmente el sector **se enfrenta a importantes desafíos**. La competencia de la ganadería industrial, la falta de relevo generacional, la escasa diferenciación de sus productos, la carga burocrática y un apoyo institucional todavía insuficiente ponen en riesgo la subsistencia de la ganadería extensiva y del modo de vida que representa.

Reconocer de forma efectiva el papel de la ganadería extensiva como un **elemento estratégico en la gestión del territorio** y retribuir los servicios ecosistémicos que presta es clave para garantizar su continuidad. Esto implica políticas que la integren como solución basada en la naturaleza, métricas que evidencien sus beneficios ambientales y económicos, incentivos adecuados, simplificación administrativa y mejoras en infraestructuras y condiciones laborales para retener y atraer nuevos ganaderos y ganaderas al medio rural. Hoy, ante los retos climáticos y sociales, su mantenimiento y fortalecimiento es una apuesta estratégica para preservar territorios vivos, biodiversos y resilientes.

11
Pastor de Alcázar de San Juan, Ciudad Real.

Ver video

Proyecto Naturaleza Pastoreada

Estos contenidos y el vídeo que los acompaña han sido elaborados gracias a la colaboración de la Fundación Global Nature. Una parte de los contenidos de este texto se han basado en información extraída de la web de la Fundación y sus documentos e informes.

compartiendo soluciones experiencias inspiradoras de adaptación al cambio climático

